

CONCEPCION, 17 de Octubre de 1938

Señor

Don Juvenal Hernández

SANTIAGO.--

Mi querido Juvenal,

he tenido el agrado de recibir su cariñosa carta del 7 del presente mes y, aunque ha sido en respuesta a manifestaciones mías, no quiero dejar de agradecérsela a mi vez y muy de veras.

Mucho pensé en usted con motivo de los trágicos sucesos del 5 de Setiembre y en como estuvo sometido a una prueba dura aun para los nervios del hombre mas valiente.

Grandes y hermosas han sido las pruebas de adhesión de que el personal de la Universidad lo ha hecho objeto; pero estoy seguro de que usted sabrá corresponder a ellas, como hasta ahora, perfectamente y que su nueva administración traerá nuevos progresos para la Universidad y nuevos triunfos para ella y para usted.

Mucho le agradezco los sentimientos que me manifiesta en relación con las circunstancias que me han mantenido alejado de la Universidad de Chile. Calcule usted si lo lamentaré yo. Verme privado de una tribuna que he ocupado desde hace mas de treinta años y cuantas cosas mas.

Confiamos en que el tiempo lo arreglará todo.

El tiempo suele ser como una deidad bienhechora cuando se entra en colaboración con él animado de un corazón puro. Entre tanto, que ni aquellos incidentes, ni las distancias, ni nada puede empañar nuestra amistad.

Muy cordialmente lo abraza su amigo.

